

Especial Mascotas

El etólogo Enzo Roubaud se especializa en neurociología canina y atiende todo tipo de crisis

“Una persona ansiosa se puede traducir en un perro más ansioso”

En su libro “¿Mi perro necesita terapia?” advierte que los animales absorben las rutinas y estados de ánimo de sus tutores.

WILHEM KRAUSE

El médico veterinario Enzo Roubaud no llegó a la etología clínica por alguna experiencia personal con un perro, sino por un vacío que detectó en su formación. “A nosotros no se nos habla mucho de conducta, se nos enseña a ser buenos doctores, a resolver con un corazón que está colapsando, pero no nos enseñan mucho de conducta ni bienestar”, asume.

Él cursó un diplomado en Chile en 2021, un máster en la Universidad Autónoma de Barcelona y desde entonces ha seguido tomando cursos de actualización. De ahí nace “¿Mi perro necesita terapia?”, publicado por Editorial Planeta.

El libro habla de neurociología canina con un alcance popular. “Es una guía para entender el origen de los problemas. Tenemos todavía esa mala creencia de que la conducta nace del aire o simplemente aparece, cuando en realidad es la respuesta a un montón de procesos internos del perro. Por mucho que intente corregirla con obediencia, con comandos, con distintas instrucciones, si yo no entiendo lo que está pasando detrás de la mente de ese perro es muy difícil que pueda modificar conductas de manera eficaz”, advierte.

Un animal bacán

Una de las solicitudes que le hizo a la editorial al entregar el primer manuscrito fue sacar al animal del lugar tierno donde suele instalarse este tipo de libros: nada de amor de cuatro patas ni del mejor amigo. “Yo quería mostrar al perro como lo que es, un animal bacán. Esta típica imagen del mejor amigo del hombre, si bien puede ser muy cierta, lo muestra desde un romanticismo que también lo infantiliza. Un perro no tiene, en algunos de sus sentidos, absolutamente nada que envidiar al desarrollo de la mente humana”.

Cita, por ejemplo, la capacidad olfativa canina que la inteligencia artificial todavía no logra igualar o una audición muy por encima de la humana, que explica que muchos per-



Enzo Roubaud advierte que los perros empatizan y “se contagian” de nuestros estados de ánimo.

conducta se avalan en la medicina del comportamiento. Trabajamos siempre en base a descartar fallas orgánicas, a buscar el origen de manera interdisciplinaria, codo a codo con neurólogos y dermatólogos. Tengo muchos pacientes que van al dermatólogo pensando que se lamen las patitas por una alergia, cuando en realidad es un factor conductual. La consulta dura entre 45 minutos y una hora, muy conversada con el tutor. No puedo preguntarle al perro qué siente, así que a través del relato del tutor elaboro una anamnesis, una especie de historial clínico que me ayuda a entender qué le está pasando. Los videos de distintos contextos también ayudan mucho”.

¿Cuánto del problema está en el perro y cuánto en el dueño?

“Hay una carga muy importante en lo que tiene que ver con la salud mental del tutor. Los perros muchas veces son esponjas de nosotros, absorben, se adaptan a nuestras rutinas de manera increíble, pero una persona ansiosa, con un cuadro de ansiedad, se puede traducir en tener un perro más ansioso. El vernos con distintas expresiones faciales, que estemos acostados más horas, que tengamos menos actividad social, que salgamos menos a pasear con ellos, que juguemos menos, influye absolutamente en su calidad de vida. Hay un concepto que conocemos como ‘contagio emocional’: el perro empatiza, y vernos mal por supuesto que también los afecta”.

¿Qué le diría a quien cree que llevar al perro al etólogo es exagerar o humanizarlo?

“El sustento más robusto de esto es que estamos trabajando de la mano de evidencia científica. Nadie está generando una ‘corriente pachamama’ ni nada por el estilo: estamos trabajando las emociones del perro. La medicina del comportamiento es real, así como existe la medicina del sistema musculoesquelético, del cardiovascular o del sistema nervioso. Muchas veces un desbalance a nivel de neurotransmisores es el motivo por el que un perro no puede generar estados de calma ni conectar como debería. La idea de que el perro con obediencia va a cambiar está completamente descartada; más todavía si pensamos en métodos antiguos como el collar de ahorque, esa enseñanza que imponía que había que demostrarle al perro quién es el alfa. Son creencias completamente descartadas”.

»
 “Hay un concepto que conocemos como ‘contagio emocional’: el perro empatiza, y vernos mal también los afecta”.

Enzo Roubaud

ros trabajen en seguridad aeroportuaria o en la detección de cáncer.

¿Cómo me doy cuenta de que mi perro pasó de tener una maña a un problema que necesita intervención?

“Yo me fijo mucho en las horas de sueño, al igual que nosotros. Cuando estamos con una carga de estrés laboral o personal muy importante, muchas veces son las horas de sueño las que cambian:

empezamos a dormir mal en la noche, a despertarnos, tenemos menos horas de sueño y al otro día estamos más cansados, más agobiados. En el perro también se traduce como un signo de alto estrés emocional. Duermen mal. Entre otros signos que pueden ser parte de los inicios de un cuadro de ansiedad, el dormir es un tema que siempre consulto y trato de indagar mucho en la consulta”.

¿En qué se diferencia la terapia para perros del adiestramiento?

“Las terapias de modificación de

ELISA VERDEJO